

ENTORNO

[EL REPORTAJE DEL DÍA]

CAMBIO CLIMÁTICO 2020 es la fecha tope que se han marcado los 53 países reunidos en la Quinta Conferencia Ministerial de Medio Ambiente y Salud de la Región Europea de la OMS (que engloba a todos los países hasta la frontera rusa con China), celebrada en Parma (Italia) para reducir los

riesgos en la salud producidos por el entorno. La reunión se ha centrado en la protección de la salud de los niños en un medio ambiente cambiante, donde se entremezclan las desigualdades socioeconómicas y los factores de riesgo tradicionales con la contaminación y los agentes químicos.

2020: proteger la salud del medio ambiente

■ Aser García Rada

Parma Como rondaba en la mente de los más de 850 participantes, y se encargó de recalcar John Dalli, nuevo comisario europeo de Salud y Consumo, pese a que un evento climático aislado no es significativo, el cambio climático pareció haber llegado a Parma cuando una gran nevada, ya casi en primavera, cubrió la Quinta Conferencia Ministerial de Medio Ambiente y Salud de la Región Europea de la OMS que ha reunido a los 53 países que la integran. La reunión se ha centrado en el lema *Proteger la salud de los niños en un medio ambiente cambiante* en el que, a factores de riesgo tradicionales, como el acceso deficiente al sistema sanitario o al agua potable, ciertos agentes biológicos, la contaminación del aire interior y exterior, las lesiones accidentales o los químicos ambientales, se suman las inequidades socioeconómicas y de sexo, los modelos insostenibles de desarrollo, y las cada vez más frecuentes catástrofes naturales.

María Neira, directora de Salud Pública y Medio Ambiente de la OMS, ha explicado a DM que "el 25 por ciento de la mortalidad mundial se debe a factores medioambientales; es decir, abordando estos factores se podrían salvar al año 13.000.000 de vidas en el mundo". Según estimaciones consistentes, el incremento de temperatura previsto en Europa para final de siglo oscilará entre 2,3°C y 6°C, y crece la evidencia de que el cambio climático contribuye al aumento en la frecuencia de los eventos climatológicos extremos, como las olas de calor, inundaciones o sequías.

Así, el cambio climático, junto con las crecientes desigualdades entre países, agravadas por la crisis económica, constituyen los mayores retos medioambientales. Según Dalli, "una proporción significativa de europeos padecen problemas de salud ligados a las condiciones medioambientales. Así, la incidencia de asma y alergias está aumentando y uno de cada cinco niños padece



Imagen de la Quinta Conferencia Ministerial de Medio Ambiente y Salud de la Región Europea de la Organización Mundial de la Salud.

Como resultado del cambio climático, la incidencia de asma y alergias ha aumentado y uno de cada cinco niños padece patologías crónicas

enfermedades crónicas. Los grupos vulnerables, como los niños, las mujeres embarazadas y las personas desfavorecidas, son especialmente susceptibles. Los políticos tenemos la responsabilidad de abordar estos problemas. La Comisión Europea jugará su parte al continuar centrando la atención de todas las políticas sobre el impacto medioambiental en la salud".

Por todo ello, los gobiernos de la Región de la OMS han acordado un nuevo marco de acción, denominado *Protegiendo la Salud en un Medio Ambiente desafiado por el Cambio Climático*, que integrará los problemas de sa-



Zsuzsanna Jakab, nueva directora Regional de la OMS para Europa.

lud en el contexto de las medidas, políticas y estrategias para mitigar y adaptarse a los efectos del cambio climático en todos los sectores. "Necesitamos una visión radicalmente nueva de la política sanitaria para dirigir los mayores desafíos para la salud en la Región", ha afirma-

do Zsuzsanna Jakab, nueva directora regional de la OMS para Europa.

Los 53 países firmaron una declaración comprometiéndose a resolver los riesgos medioambientales que afectan a los niños y continuar abordando los cuatro objetivos prioritarios del

Plan de Acción de Medioambiente y Salud Infantil para Europa de la OMS, establecidos en la Cuarta Conferencia, celebrada en 2004. Los gobiernos han acordado implantar programas nacionales para proveer de igualdad de oportunidades a la infancia en 2020, asegurando el

La Declaración de Parma compromete a asegurar un ambiente saludable para los niños aunque retrasa el acceso universal al agua potable

acceso a agua potable y saneamiento adecuado, a realizar una actividad física y una dieta saludable, mejorar la calidad del aire y conseguir un medio ambiente libre de tóxicos.

A pesar de que 13.000 niños mueren en la Región Europea al año por las malas condiciones del agua, las dificultades de algunos de los países miembros han retrasado cinco años el objetivo previo de acceso universal infantil a agua de calidad para 2015, como ha reconocido Jakab. Los gobiernos también se han comprometido a reducir las inequidades en la exposición a estos riesgos y a situar la salud como centro del desarrollo socioeconómico mediante una creciente inversión en nuevas tecnologías y trabajos verdes. No obstante, varios de los ministros asistentes -la mayoría de países de Europa del Este o Asia Central- coincidieron en afirmar que suscribir un acuerdo internacional, si bien no era suficiente, sí era necesario para fortalecer su solicitud de los recursos necesarios a sus ministros económicos.

CREAN EL OBSERVATORIO DE SALUD Y CAMBIO CLIMÁTICO

Fernando Carreras, subdirector general de Sanidad Ambiental y Salud Laboral del Ministerio de Sanidad y Política Social, uno de los miembros de la delegación española de la conferencia, ha asegurado a **DIARIO MÉDICO** que la colaboración entre su Ministerio y el de Medio Ambiente, Rural y Marino "es muy próxima" y no considera necesario fusionar sus competencias porque "lo importante es ver qué podemos aportar desde salud en determinadas políticas, como movilidad, vivienda o agricultura". Esa cercanía se ejemplificó, según Carreras, ayer en la firma conjunta de ambas ministras del protocolo que pone en marcha el Observatorio de

Salud y Cambio Climático, y que crea un grupo técnico de expertos para estudiar los impactos específicos en la salud de los factores de riesgo medioambientales del cambio climático, hacer su seguimiento y diseñar las políticas para hacerles frente. "La contaminación atmosférica es uno de los factores relacionados más importantes. Estamos trabajando en una estrategia de movilidad que pretende disminuir la emisión de gases que afectan al cambio climático y a las enfermedades cardiovasculares. También estamos abriendo líneas para abordar la contaminación de los interiores", donde el tabaco es el principal contaminante.